

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

El racismo y sus fundamentaciones científicas. Argentina, siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Adriana Gangi.

Cita:

Adriana Gangi (2005). *El racismo y sus fundamentaciones científicas. Argentina, siglo XIX y comienzos del siglo XX. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/291>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: El racismo y sus fundamentaciones científicas. Argentina, siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Mesa Temática N° 30: "Instituciones, saberes y práctica científico-tecnológica en sus contextos histórico-culturales, Europa y América latina, siglos XVIII y XX"

Pertenencia institucional: UBA

Autora: Adriana Gangi

Dirección: Carlos Calvo 2202 2º7

Teléfono: 4941-0940

E-mail: algangi@hotmail.com

El racismo y sus fundamentaciones científicas. Argentina, siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Adriana Gangi

Introducción

Desde los inicios de la Argentina moderna, la heterogeneidad social y cultural siempre estuvo presente. A pesar de esto, los intentos de la política oficial fueron los de homogeneización de la sociedad.

El discurso higienista incorporado por la elite gobernante da cuenta y fundamenta desde un supuesto científico, el propósito de naturalizar la inclusión o exclusión de los sujetos desde la constitución de estereotipos raciales. Asimismo la Educación, a través del normalismo transmitió este discurso homogeneizador y moralizante en las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras del XX, en el marco de la construcción de la identidad nacional.

La propuesta es presentar una genealogía de la alteridad, genealogía que debe entenderse en dos sentidos: uno histórico social, para ver cómo los procesos históricos europeos repercuten en la Argentina y cómo en el marco de la construcción del Estado y su relación con la Sociedad Civil se establecen las relaciones entre los sujetos, cómo se crean los espacios de dominación, de inclusión y exclusión. El segundo, que da cuenta del primero, plantea una génesis de las ideas que se sucedieron y convivieron desde el siglo XVIII, El Iluminismo, el Romanticismo y el Positivismo, hasta principios del siglo XX, y cómo aparecen las categorías de raza, diferencia, cultura, nación y nacionalismo en esta secuencia diacrónica.

La expresión de estas ideas nos lleva a plantear, más como un medio, que como un fin en sí mismo la génesis del pensamiento en la Argentina, expresado y encarnado en personajes- actores de nuestra historia, como Moreno, Sarmiento, Alberdi, Wilde, Ramos Mejía..

El siglo XVIII y XIX

Partimos del siglo XVIII europeo, ya que es en este siglo en donde se quiebra definitivamente el mundo de la escolástica. La síntesis newtoniana a fines del siglo XVII proclamaba que existían las mismas leyes para los cielos que para la Tierra. Opera una nueva forma de autoconciencia, el *hombre* desaparece como objeto, pero se centra como *sujeto*, al reconocer que sólo en él se encontraba el mecanismo del conocimiento; *la razón humana* reemplaza la verdad revelada. La autoridad emanada del orden revelado, la Iglesia y el poder divino de los reyes es reemplazada por el *orden humano*. Aparece la idea de igualdad jurídica para el individuo, una nueva legitimidad a través de un nuevo Contrato entre los hombres.

La confianza en la Razón y en la ciencia experimental genera una corriente de optimismo en la que el hombre puede dominar y regular la naturaleza. La ideología del triunfo de la civilización sobre la barbarie, de la luz sobre las tinieblas es sinónimo de *Progreso*, es decir de mejoramiento, de lo más simple a lo más complejo, de lo imperfecto a lo más perfecto; y el Siglo de las Luces es su expresión más acabada, al decir de uno de sus publicistas, Voltaire. Pero cuando decimos civilización, no nos equivoquemos es Europa, y es también en este contexto espacial y temporal en donde desde el plano de la acción política se plasman las ideas de Democracia en la Revolución Norteamericana, (si bien es América pero pertenece al mundo anglo sajón.), de Libertad e Igualdad en la Revolución Francesa y en lo económico la Revolución Industrial en Inglaterra significará no sólo un cambio de modelo tecnológico sino un salto cualitativo en el sistema productivo capitalista. Este último, a partir del siglo XIX buscará universalizarse, la ciencia será su aliada en la producción y en la organización laboral, pero también y esto es lo más negativo será un instrumento para justificar la dominación, el control social, la exclusión y en algunos casos el exterminio.

Junto a este cambio en el plano de las ideas, de la acción política y de la producción material, en la segunda mitad del siglo XVIII, aparece el tema referente a la **unidad** o **diversidad** de origen de la especie humana desde la óptica de la historia natural, y el del **universalismo** o **relativismo** de los valores en la cultura.

Etnocentrismo y relativismo

El siglo XVIII aceptaba la idea de cambio en astronomía, geología, economía política, en la cultura, pero referente al tema biológico no, si bien como mencionamos antes, naturalistas como Buffon tenían una concepción evolutiva degeneracionista o Erasmo Darwin (abuelo de Charles), el siglo XVIII fue fijista en cuanto a la biología.

Si bien el término evolución como lo interpretamos en la actualidad, no es frecuente entre los ilustrados, está presente la convicción de que el hombre en un pasado remoto vivía en una gran simplicidad en un “**estado de naturaleza**”, éste carecía de toda forma de institución y el pasaje a las formas actuales, estaba determinado por el uso del raciocinio. Nos encontramos con explicaciones de los cambios socioculturales desde una perspectiva evolucionista, con diferencias entre los autores en cuanto a las categorías a describir y analizar. Turgot en su ***Historia universal***, influido por el pensamiento de Lucrecio, plantea el desarrollo de la humanidad en tres estadios según su actividad y su correspondiente organización social: la caza, el pastoreo y el cultivo.

“Los cazadores, sin provisiones y en medio del bosque, no son capaces de ocuparse más que de su subsistencia. Los alimentos que la tierra produce sin la agricultura son muy escasos Se hace necesario el recurso a la caza de animales. ... se encuentran dispersos y de ellos no pueden obtener alimentos muchos hombres... Los pueblos pastores, cuya subsistencia es más abundante y más segura, son más numerosos, Entre ellos tiene mayor importancia es espíritu de propiedad... Esa tendencia se acentúa en el estadio agricultor. La tierra resulta capaz de mantener a muchos más hombres de los que se precisan para cultivarla. por eso los hombres quedan libres para otros trabajos en mayor medida que entre los pueblos pastores, surgen así las ciudades, el comercio, una mayor aptitud para la guerra, la división del trabajo, la desigualdad entre los hombres, la esclavitud doméstica e ideas más precisas para el gobierno “(1)

Esta concepción de evolución cultural a través de la historia presenta al hombre como el agente del cambio, no el agente pasivo subordinado a la voluntad divina. Además, la dirección de ese cambio es unívoca a una mayor racionalidad. No es demasiado insistente remarcar esto último si tenemos en cuenta que esta concepción de progreso en

la evolución sociocultural, presentada en los clásicos estadios, **salvajismo, barbarie y civilización**, sirvió para modelar y comparar las sociedades entre sí y establecer juicios de valor al respecto.

Aparecen posturas etnocéntricas y relativistas con respecto a la valoración de las culturas. Una dirá que las leyes y las costumbres de las sociedades son universales, pero llegan a este juicio desde la particularidad de su propia sociedad, otros dirán que cada sociedad tiene sus propias leyes y costumbres y no exceden las fronteras de ésta. ¿Universalidad o diversidad esa es la cuestión? Pero ambas posturas son extremas y circulares a la vez como veremos en el caso del nacionalismo.

Jun Locke sostenía que “todos los hombres son creados en la igualdad” tesis relacionada con su epistemología en cuanto a que todos los seres nacen con la mente en blanco, “un gabinete vacío” Esta postura influyó en muchos ilustrados y revolucionarios del XVIII, en cuanto al considerar que no existen verdades innatas y está en la “**educación**” la posibilidad de superación del hombre y de su organización social, Helvecio seguidor de Locke decía:

“Locke y yo decimos; la desigualdad de los espíritus es el efecto de una causa conocida y esa causa está en las diferencias de educación...todo en nosotros es adquisición...Nuestro conocimiento, nuestros talentos, nuestros vicios y virtudes y caracteres...no son, en consecuencia, efecto de nuestros diversos temperamentos hereditarios. He probado que la compasión no es ni un sentido moral ni un sentimiento innato, sino el simple efecto del egoísmo., que el hombre no ha nacido compasivo, aunque todos pueden llegar o llegarán a serlo si las leyes, la forma de gobierno y la educación les llevan a ello”. (2)

Rousseau niega el empirismo a ultranza de Locke pero no las posibilidades de la educación. Ataca el etnocentrismo de sus contemporáneos y sus generalizaciones y propone desde una perspectiva filosófica y etnográfica -valga este anacronismo para su época- cómo evadir el etnocentrismo y el relativismo.

“ Es preciso sacudir el yugo de los prejuicios nacionales, aprender a conocer a los hombres por sus semejanzas y sus diferencias, y adquirir aquellos conocimientos universales que no son ni los de un siglo ni los de un país exclusivamente, sino que, al pertenecer a todos los tiempos y todos los lugares son, por así decirlo la ciencia común de los sabios ... Cuando se quiere estudiar a los hombres, hay que mirar cerca de uno; pero para estudiar al hombre, es preciso dirigir la mirada a los lejos; primero hay que observar las

diferencias, para descubrir lo que nos es propio(J.J. Rousseau, Discurso sobre el origen y el fundamento de la desigualdad de los hombres, 1755, (3)

Determinismo racial

Así como señalamos la postura de Locke y Rosseau con respecto a la igualdad humana, a mediados del siglo XIX la verdad era que todos los hombres habían nacido desiguales.

Es cierto que desde que el hombre puso su pie en la Tierra existe el racismo vulgar producto de los prejuicios con respecto al “otro” que subyace en el sentido común de la gente; pero en el siglo XIX en pleno auge del capitalismo industrial aparece un racismo con fundamentación científica y secular. La expresión de Marvin Harris es harto elocuente “Antes del siglo XIX ninguna nación había recompensado a sus sabios por probar que la supremacía de un pueblo sobre otro pueblo era el resultado inevitable de las leyes biológicas de universo.” (4)

¿Qué sostiene el racismo científico?

El racismo científico supone que, en cuanto a las diferencias y semejanzas socioculturales en las poblaciones humanas, existe una dependencia entre lo biológico y lo cultural y lo hereditario biológico es lo que determina los rasgos de conducta y estos son los que explican a aquellos. Pero ¿por qué los rasgos de conducta explican los caracteres adquiridos? Porque es imposible “observar” directamente los caracteres hereditarios; la doctrina racista supone que las conductas socioculturales lo pueden explicar. Es así como la Antropología en sus orígenes explicaba las diferencias de los negros del Africa o de las tribus de Oceanía, esta ciencia social nace con propósito de justificar la conquista y colonización del siglo XIX.

Nos detuvimos en la “utopía del progreso” de las Luces, porque conlleva los fundamentos del racismo decimonónico. Los racistas querían demostrar mediante la clasificación de estereotipos raciales, la existencia de la “transmisión hereditaria” de la aptitud para crear, adquirir o alcanzar la civilización, y la única que había llegado a ese grado era la “raza blanca europea”.

El determinismo biológico pretende justificar que toda explicación sociocultural se reduce a un rasgo hereditario, a un naturalismo. Cabe mencionar para no caer en una contradicción, son y deben ser las ciencias sociales las encargadas de analizar y explicar los fenómenos humanos, sin necesidad de extrapolaciones biologicistas como sucedió en la segunda mitad del siglo XIX con el darwinismo social; a principios del siglo XX con la eugenesia y a partir de la década del 60 con la sociobiología. Este es un debate que aún no concluyó, pero en el siglo XIX el peso del prestigio de las Ciencias Físicas y Naturales era tan fuerte que las nacientes Ciencias Sociales, en especial la Antropología y la Sociología parten de modelos explicativos análogos a los naturales o se fundamentan en ellos, como por ejemplo la Antropometría.*

Monogenismo y Poligenismo

Antes que Darwin publicara “El origen de las especies” en 1859, la discusión acerca del origen de la especie humana y el de su diversidad se debatía entre el monogenismo y el poligenismo.

La primera teoría partía del Génesis bíblico y sostenía que Dios en un solo acto había creado al hombre, la humanidad descendía de Adán y Eva, y las diferencias raciales se debían a causas exógenas; según esta teoría existía en el hombre una plasticidad ante el medio. El monogenismo, si bien en muchos casos es conciliable con algunas expresiones de racismo vulgar del siglo XVIII, **aún no se puede hablar de racismo científico, en tanto se tuviese en cuenta la suposición de que las razas aparecían debido a la adquisición de nuevas características hereditarias en un breve lapso. Aún se clasificaba y se jerarquizaba según las culturas y no los cuerpos. /CORREGIR/**

Georges Louis Leclerc, conde de Buffon, creía en la superioridad de los blancos, era monogenista creacionista y su particularidad residía en la concepción degeneracionista al sostener que el hombre original era blanco y por factores ambientales había cambiado su pigmentación. Con respecto al desarrollo cultural y las costumbres opinaba:

“ Los persas, los turcos, los moros, se civilizaron hasta cierto punto: pero los árabes... viven igual que los tártaros, sin regla, sin urbanidad y casi sin sociedad ... Sus casas son bajas y mal construidas, sus tierras, muy mal cultivadas... Su lengua misma es tan sencilla, que le es casi común a todos. Puesto que no tienen

más que un pequeño número de ideas, tampoco poseen más que un corto número de expresiones. Todos son igualmente groseros, supersticiosos, estúpidos.” (5)

Estas opiniones no iban más allá de especulaciones deductivas y algunas no pasaban del sentido común. Pero no olvidemos que Francia durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX no tenía competidores en cuanto al desarrollo científico, fruto de la política del estado revolucionario y napoleónico en la creación y organización de instituciones científicas y educativas, sus universidades y escuelas superiores eran el modelo que reproducían los otros estados europeos y americanos y el prestigio de sus sabios era indiscutible.

* En las primeras décadas del siglo XIX comienza a utilizarse la craneometría. Se hacen mediciones encefálicas por medio de las cuales, según las creencias de los antropólogos, se podían medir los componentes innatos de la conducta. En 1840 Ander Retzus llegó a establecer un índice cefálico por medio de calibres y, según las medidas, se diagnosticaba el origen racial y su consiguiente grado de desarrollo intelectual, de esta forma se constituye la antropometría como una disciplina dentro de la Antropología.

La opinión erudita de un naturalista como Buffon denotaba autoridad; en el texto arriba citado cuando se pregunta por los factores que constituyen la variedad humana, al responder que son tres: el color de la piel, la forma y las dimensiones del cuerpo, y lo “natural”, las costumbres; Buffon integra estos tres componentes. Si nos remitimos a la cita de más arriba, vemos claramente una postura etnocéntrica, la superioridad del hombre blanco; y después la identificación de un ideal estético con uno ético. Aunque aún no podemos hablar de un racismo con base científica, sí está presente la legitimidad de un discurso, aún modesto por su trascendencia y suavizado por la idea de **perfectibilidad**, tan cara a la Ilustración. Buffon creía que el hombre podía regenerarse en caso de desaparecer las causas que produjeron los cambios degenerativos.

El **poligenismo** surge como respuesta a las posturas bíblicas y a la de la religión revelada en general, esta teoría sostenía que la diversidad humana era producto de distintos actos de creación. Voltarie llegará a decir que las razas son verdaderas especies; y con respecto a los negros sostenía :

“ Los negros y las negras transportados a países más fríos siguen produciendo animales de su especie,... No es improbable que en los países cálidos los monos hayan subyugado a las hijas” (6)

Evolución Biológica

Así como el siglo XVIII fue fijista en las concepciones biológicas, el siglo XIX fue evolucionista; y esta teoría en el interior de la biología generará una revolución que por muchos fue comparada con la newtoniana, pero con consecuencias fuera del ámbito científico quizás nunca vistas hasta ese momento. Además resulta paradójico desde un punto de vista semántico esta concepción de revolución a través de la evolución.

El héroe de esta historia, fue Charles Darwin, que si bien no descubrió la evolución, (ya Lamarck hablaba a principios del XIX de evolución y de la herencia de los caracteres adquiridos), es el que rompe con la tradición bíblica al decir que existe un origen único entre todas las especies vivientes y que a través de pequeñas y sucesivas variaciones adaptativas las formas biológicas van diferenciándose de las anteriores; el mecanismo de la **selección natural** es el que opera en este proceso y en la lucha por la existencia **sobrevive el más apto** Esta teoría de la selección natural es el elemento clave que tomarán los racistas para demostrar que una “ raza” es superior a la otra.

Marco socio histórico

Las primeras décadas del siglo XIX, está signada por guerras entre naciones en la geografía europea, y de independencia en América Hispana. Las guerras napoleónicas, generaron un gran despliegue de hombres y de tecnología. Las naciones europeas en conflicto mostraron todo su potencial en el seno de su aparato estatal ante el enemigo exterior. Pero en su interior estas naciones eran sociedades heterogéneas, marcadas por profundas diferencias. Los enfrentamientos entre nuevos pobres de la revolución industrial y los empresarios, entre burgueses y aristócratas, generaron revoluciones en cada una de las naciones a la par de sus guerras exteriores. Como consecuencia los estados nacionales tienen que fortalecerse, se da un viraje conservador en donde desaparece el concepto de igualdad humana y de internacionalidad, el mundo europeo se particulariza, las naciones cierran sus fronteras y reaparece reconceptualizados los términos de **patria**,

pueblo y lengua. Hay que preservar la integridad de la nación, tanto de los enemigos exteriores como de los interiores.

“El medio más poderoso que tiene Dios para crear y aumentar la originalidad distintiva, es el de mantener al mundo armónicamente dividido en esos grandes y bellos sistemas a los que se denomina las naciones...el sentimiento francés, la devoción del ciudadano a la patria, es mi medida para juzgar a esos hombres y a esas clases” (7)

El romanticismo es el movimiento artístico que acompaña en la primera etapa de la construcción de los estados nacionales, la búsqueda de un origen común en la noche de los tiempos como un espejismo difuso, es una de las características a la hora de determinar la construcción de la etnicidad, ficticia según Balibar, (8) ya que tanto una comunidad, pueblo, como las “razas” no tienen un antepasado en común, esto significaría “naturalizar” la nación en función de una unidad imaginaria. Para Michelet la raza, pueblo que dio origen a Francia fueron los “galos” porque *“es la más simpática y la más perfectible de las razas humanas”*(9) *“las cualidades que le imprime a los galos parten del modelo contemporáneo al autor, el espíritu francés de la libertad e igualdad. que hizo de Francia el ideal de humanidad. El nacionalismo supera las fronteras del estado, es el modelo a tomar por las demás naciones o también el fundamento para colonizar.*

En oposición y reacción a la propuesta filosófica y revolucionaria del siglo XVIII, surge el **Positivismo** como la fundamentación epistemológica y teórica de una nueva ciencia del hombre, la “Sociología”. Desde un punto de vista epistemológico el positivismo se define como el esfuerzo por descubrir las relaciones invariables entre los fenómenos a través del método de las ciencias físicas; busca la regla, no lo variable; en el caso de las culturas lo uniforme es lo dominante, la diversidad interesa en tanto para dejarla de lado o controlarla. Augusto Comte padre del positivismo sostenía:

“nuestro peor problema es el de la profunda divergencia que hoy existe entre nosotros en nuestras creencias fundamentales...e igualmente es verdad que, una vez que se llegue a un acuerdo, se desarrollarán las instituciones apropiadas sin choques ni resistencias.” (10)

El Positivismo , como teoría social considera que los fenómenos culturales deben ser estudiados tanto desde la estasis como desde la dinámica social.

“ En un tema cualquiera, el espíritu positivo conduce siempre establecer una exacta armonía elemental entre las ideas de existencia y las ideas de movimiento, ...la solidaridad continua de las ideas de orden con las de progreso; y recíprocamente ... como en la mecánica animal, el equilibrio y el progreso son mutuamente indispensables, a título de fundamento o de destino” (11)

En su corpus teórico se remite a metáforas tomadas del mundo físico y orgánico, mecánica animal, anatomía social, etc. Nos detenemos en estas consideraciones porque Spencer continuará con este modelo y tendrá múltiples seguidores así como también en cuanto al modelo clasificatorio de las sociedades. De la Ilustración, Comte mantiene la clasificación de las sociedades estableciendo en este esquema una correspondencia entre tipo de sociedad, modelo tecnológico y conocimiento alcanzado.

Civilizadas	industria	científico	Europa Occidental
Bárbaras	pastores	metafísico	América . India y China.
Salvajes	cazadores recolectores	teológico	Africa

Según este criterio Europa Occidental es la que alcanzó el mayor grado en estos estadios, y el último, el de los salvajes no constituyen una sociedad, son culturas. La clase dirigente e intelectual de los países emergentes de las guerras de la Independencia en América Latina tomarán este modelo teórico en la constitución de sus respectivos estados nacionales.

Es importante detenerse en un personaje, el conde de Gobineau, cuyas teorizaciones sobre la raza fueron rescatadas por el nazismo. En Gobineau se combina su espíritu reaccionario con un fuerte grado de escepticismo y fatalismo; no creía en la perfectibilidad humana, inevitablemente todas las naciones no iban a cumplir sus sueños. Aunque ello no significaba que en el seno de cada una de ellas existiese igualdad de oportunidades.

*“ No hay hombre ideal, el **hombre** no lo conozco ...Poseen todos los hombres, en igual grado, el poder ilimitado de progresar en su desarrollo intelectual? ... Mi respuesta es, no. Por ejemplo, por el hecho de que ciertos tahitianos hayan contribuido a la reparación de un ballenero, no por ello su nación es civilizable. Por el hecho de que tal hombre de Tonga-Tabú haya mostrado buena voluntad hacia los extranjeros, no por ello es necesariamente accesible, a todos los progresos” (12)*

Para Gobineau la raza es todo y establece una jerarquía según su **belleza**, *“Yo he comprobado que, de todos los grupos humanos, los que pertenecen a las naciones europeas y a su descendencia, son los más bellos”*, /según su **destreza física**, la raza amarilla: / *“Evidentemente el Creador no ha querido hacer más que un esbozo... la raza negra “ los negros igualmente tienen menos vigor muscular” /que los blancos/ “se vuelven a llevar la palma nuestros pueblos de raza blanca” / y según sus **aptitudes intelectuales** en los negros /: *“ Las facultades pensantes son mediocres, e incluso nulas”* y en los amarillos: *“en todo tienden a la mediocridad”* (13)*

Sin duda la expresión más acabada de estos rasgos está manifiesta en la raza blanca, en Gobineau está omnipresente el estereotipo físico que denota las cualidades de una cultura; la civilización según Gobineau es efecto de la raza. Paradójicamente y a diferencia de otros teóricos de la raza, Gobineau no rechaza totalmente el **mestizaje**, es más propone como necesidad la mezcla entre los distintos grupos raciales, ya que es el fundamento para imponer la dominación del más fuerte en forma indiscutible. Aunque también dirá Raza y Civilización no son más que una sola cosa, la Sociedad; teme que como producto del intercambio una nación se debilite, acota *“un pueblo no morirá jamás, si permaneciera compuesto por sus mismos elementos nacionales ...a medida que la nación crece, ya sea por las armas, gracias a tratados, su carácter étnico se modifica cada vez más”* (14)

Razonamientos vagos y circulares en el discurso en el que aparentemente no hay salida ¿el intercambio es peligroso porque se pierde la identidad, pero la inmutabilidad también es posible?

El criterio que propone Gobineau para evaluar la calidad de las razas es el grado de **vitalismo**, energía o fuerza que manifiesta un grupo racial y de su elección se desprende porque el nazismo apeló a sus conceptos: *

“el ario es superior a los demás hombres principalmente en la medida de su inteligencia y de su energía...y la raza germánica esta provista de toda la energía de la variedad aria” (15)

El darwinismo social

Se ha discutido mucho acerca del grado de influencia de las ciencias sociales en la teoría evolutiva de Darwin. Sin duda todo conocimiento por más abstracto que fuere, parte de un recorte que de la

* Sus teorizaciones son anteriores a las de Federico Nietzsche, cuyas ideas vitalistas también fueron apropiadas por el nazismo para justificar la institucionalización del racismo de Estado.

realidad hace esa sociedad, y la comunidad científica y quienes participan en ella no están ajenos a las cosmovisiones de su época. Por lo tanto, debemos hacer un breve enunciado de algunas de las ideas dominantes en las distintas disciplinas sociales en la época de Darwin. De los economistas del laissez faire, la teoría de la libre **competencia** como reguladora del mercado que fomenta el individualismo y el interés privado; la **adaptación** entre la oferta y la demanda de Adam Smith; del reverendo Thomas Malthus los principios sobre la **regulación de las poblaciones**, con respecto al desequilibrio entre la reproducción y producción; y de Herbert Spencer la **supervivencia del más apto**.

Junto a Comte, Herbert Spencer fue uno de los teóricos más influyentes en los sectores de la burguesía e intelectualidad de Europa y América en las últimas décadas del siglo XIX. Spencer en su obra quiere demostrar que todo el universo es producto de la evolución al punto de sobrestimar la importancia de los factores hereditarios en la conducta del hombre.

Las teorías evolutivas de Spencer son el fiel reflejo del contexto de su época y además el fundamento científico del capitalismo salvaje del imperialismo. Para él el progreso es ineludible y en esa búsqueda de perfección está presente en el hombre como en todos los organismos vivos **la lucha por la existencia**

“El progreso no es un accidente, es una necesidad. La civilización, en lugar de ser un artefacto, es parte de la naturaleza; todo de la misma clase que el desarrollo de un embrión o el de una flor... Las modificaciones que la humanidad ha sufrido y todavía está sufriendo son resultado de una ley que subyace a toda creación orgánica.”. (16)

“Aquellos a quienes esa creciente dificultad de ganarse la vida que conlleva el exceso de fertilidad no estimula a mejoras en la producción -esto es, a una mayor actividad mental- van directamente a su extinción y, en último término, serán suplantados por aquellos otros a los que la misma presión sí que estimula... y continúan la raza son los que tienen más capacidad de autoconservación son los selectos de su generación. (17)

Así como plantea la lucha por la existencia en cada especie, Spencer considera que la Sociedad como un todo, está por encima de los individuos que la componen:

“Y puesto que la preservación de la sociedad tiene prioridad sobre la preservación de los individuos, por cuanto es una condición para ésta, al considerar los fenómenos sociales debemos interpretar lo bueno y lo malo en el sentido que tenían primitivamente, no en el que han adquirido luego. Y así debemos considerar relativamente bueno lo que estimula la supervivencia de una sociedad, por grande que pueda ser el sufrimiento que ocasiona a sus miembros.(18)

En pos de una visión optimista de la sociedad fundamentada en el ideal de perfectibilidad y civilización, las ideas de Spencer que se resumen en el concepto **darwinismo social**, fueron acogidas por las élites de las naciones imperialistas para justificar la colonización y el dominio de los pueblos colonizados, el exterminio en algunos casos, y las desigualdades de oportunidades y la marginalidad en cada sociedad.

También Renán dirá:

“La nación, la Iglesia, la ciudad, existen más que el individuo, puesto que el individuo se sacrifica por estas entidades, que un realismo grosero considera como puras abstracciones”...“El sacrificio de un ser viviente a un fin deseado por la naturaleza, es legítimo” (19)

Argentina

Principios siglo XIX. Ideas confrontadas

.

Tomamos como figura paradigmática a Mariano Moreno ya que en él se conjuga la expresión de las ideas de la Ilustración, fuente de inspiración de un sector de los revolucionarios de Mayo. Analizamos uno de sus escritos que presentó ante la Universidad de Chuquisaca en 1802 *“Disertación jurídica sobre el servicio personal de los indios en general y sobre el particular de Yanaconas y Mitaxios”*. Esta obra polémica

critica las condiciones sociales imperantes en la colonia, la relación del indígena y del amo español, el sometimiento a esclavitud, el reparto de prebendas, los abusos y la corrupción. Su propuesta a modo de tesis es la abolición del trabajo servil, y ya en plena revolución en 1810 la abolición del Derecho Indiano.

*“...los indios debían según toda justicia vivir sujetos bajo el grave y penoso yugo de una legítima esclavitud ...el obispo de Darién ..se atrevió a afirmar que los habitantes de las Indias eran a **natura** siervos fundado sin duda en una extravagante doctrina de Aristóteles...Si la conquista de estos reinos hubiera estado reservada a unos príncipes menos grandes, menos piadosos y menos equitativos que los católicos monarcas de las Españas,...hubieran sido víctimas de la esclavitud todas estas recién conquistadas naciones.... y no obstante esto en tiempos posteriores se han visto sujetos a algunos servicios que sólo pudieron ser propios de unos verdaderos esclavos. ” (20)*

Esta fuente es importante porque marca el quiebre de una cosmovisión del mundo y la aparición de otra, una el derecho a someter a servidumbre al indígena invocando a Aristóteles y a San Agustín, el de la verdad revelada, y la otra, la convicción de la igualdad del hombre, único ser posible de detentar el mecanismo del conocimiento, la razón. Moreno tiene que usar un ropaje tradicional al exponer su tesis, invoca a los monarcas respetuosamente, pero omitiendo la trascendencia se desliza su espíritu *rousseauiano* al decir:

“Parecían bastante estas superiores determinaciones, para que poniéndose a los indios en posición de la libertad que se les concedía no viviesen sujetos a otros servicios que aquellos que como miembros de una bien ordenada república voluntariamente quisieran elegir. Porque siendo la libertad como se explica el filósofo una facultad de hacer de sí un hombre lo que quiere sin coacción alguna...¿cómo se podría pretender sujetar y violentar a los indios a determinados servicios, después de tan terminantes decisiones con que nuestros monarcas afirman que es su intención hacerlos enteramente libres y exentos de cualquier servidumbre?. (21)

Y también su vocación política

“Parecería desde luego una gran osadía que intente yo decidir una cuestión que ha atormentado unos tan grandes talentos, sin embargo, no es la primera vez que sostienen los jóvenes en las escuelas decisiones que no pudieron acabar los sabios más ilustrados.” (22)

Buenos Aires desde la segunda mitad del siglo XVIII transformada en sede del Virreinato del Río de la Plata, inicia su posición de espacio hegemónico que no lo dejará hasta la actualidad. Es en esa época que con la llegada de buques de contrabandistas ingleses y franceses se introducían la literatura prohibida por las autoridades civiles y eclesiásticas; y

no era causal que negros esclavos se enterasen de que en Francia, un país muy lejano, se dijese que todos los hombres nacen iguales.

En los albores del siglo XIX aparece en la ciudad de Buenos Aires la *Sociedad Patriótica, Literaria y Económica del Río de la Plata* (integrada por Belgrano, Castelli, Azcuénaga, etc.) y el primer periódico expresión de esta sociedad de amigos, *El Telégrafo Mercantil* cuyo objetivo era extender el fomento de las ciencias y de las artes, de la agricultura y de las nuevas doctrinas económicas. Las autoridades coloniales lo aceptan pero bajo la condición que los miembros fueran:

“ Españoles, nacidos en estos Reynos; o en los de España, Christianos viejos y limpios de toda mala raza; pues no se ha podido admitir en ella ningún Extranjero, Negro, Mulato, Chino, Zambo, Quarterón o mestizo, ni aquel que haya sido reconciliado por el delito de Heregía y Apostasía, ni los hijos ni los nietos de quemados y condenados por dicho delito hasta la segunda generación por línea masculina, y hasta la primera por línea femenina” (23)

A través del Telégrafo Mercantil se proclamaba la igualdad de razas. No obstante ello, los miembros de La Sociedad Patriótica excluían de sus filas a quienes practicaban los oficios viles y mecánicos. Este prejuicio heredado de los españoles, proviene del mundo antiguo en donde el trabajo manual era despreciado y quedaba relegado a los esclavos o a los grupos menos favorecidos. Esta distinción denota en los criollos su pertenencia al patriciado urbano, y al igual que los filósofos de la República de las Letras en Europa, se sienten los únicos legitimados para la práctica política.

Civilización y Barbarie

Sarmiento y Alberdi nacieron con la Revolución la revolución de Mayo y se formaron durante la guerra por la independencia, participaron en su juventud de `movimientos intelectuales en Buenos Aires y en el exilio, junto a Echeverría, Mitre, Varela, etc. se los conocerá como integrantes de la **Generación del 37** , y conformarán la élite dirigente después de la caída de Rosas.

Tanto Sarmiento como Alberdi por la extensión de sus obras y de sus existencias, no se los puede tipificar en una determinada corriente, Del romanticismo juvenil pasan al positivismo en la adultez, con las diferencias entre ambos; mas tampoco podemos ahondar en este aspecto dada las limitaciones de este trabajo. La propuesta es presentar

a modo de ejemplo las opiniones que tenían estos autores sobre la diversidad humana. ¿ Qué significación le dan a la dicotomía civilización y barbarie cada uno de ellos?

Sarmiento

Civilización:

*“ **La ciudad** es el centro de la civilización argentina, española europea; allí están los talleres de las artes, los juzgados, todo lo que caracteriza, en fin, a los pueblos cultos... no puede haber progreso sin la posesión permanente del suelo, sin la ciudad, que es la que desenvuelve la capacidad industrial del hombre y le permite extender sus adquisiciones.” (24)*

¿Cuál es la ciudad elegida?

***Buenos Aires** está a ser llamada un día la ciudad más gigantesca de ambas Américas....He señalado esta circunstancia de la posición monopolizadora de Buenos Aires, para mostrar que hay una organización del suelo tan central y unitaria en aquel país, que aunque Rosas hubiera gritado de buena fe “¡Federación o muerte!, habría concluido por el sistema unitario que hoy ha establecido. Nosotros empero, queríamos la unidad en la civilización y en la libertad, y se nos ha dado la unidad en la barbarie y en la esclavitud...”**Buenos Aires** es tan poderosa en elementos de civilización europea, que concluirá al fin con educar a Rosas y contener sus instintos sanguinarios y bárbaros.” (25)*

Barbarie

*Esta extensión de **las llanuras** imprime, por otra parte, a la vida del interior, cierta **tintura asiática** que no deja de ser pronunciada ... alguna analogía encuentra el espíritu entre la pampa y las llanuras que median entre el Tigris y el Eufrates; algún parentesco en la tropa de carretas solitaria, que cruza nuestras soledades para llegar al fin de una marcha de meses a Buenos Aires, y la caravana de camellos que se dirige hacia Bagdad o Esmirna.” (26)*

*En las **llanuras argentinas** no existe la tribu nómada; el pastor posee el suelo con títulos de propiedad ; está fijo en un punto que le pertenece; pero para ocuparlo ha sido necesario disolver la asociación y derramar las familias sobre una inmensa superficie. La sociedad ha desaparecido completamente; queda sólo la familia feudal, aislada,*

*reconcentrada; y no habiendo sociedad reunida, toda clase de gobierno se hace imposible: la municipalidad no existe, la policía no puede ejercerse y la justicia civil no tiene medios de alcanzar a los delincuentes. ...Por lo tanto fáltales la base de todo desarrollo social; no estando reunidos los estancieros, no tienen necesidades públicas que satisfacer; en una palabra **no hay res pública...El progreso moral, la cultura de la inteligencia descuidada en la tribu árabe o tártara, es aquí no sólo descuidada, sino imposible..**" (27)*

La antinomia está determinada por la geografía. En la ciudad y en particular la de Buenos Aires está el más alto grado de civilización que pueda esperarse, pese a Rosas. En el campo es casi imposible pues no existe aquello que, (de la antigua Roma), Sarmiento menciona como la res pública, el lugar de reunión de encuentro; para él Sociedad y Ciudad se sinonimizan. Además cuando compara nuestras llanuras con las del Cercano Oriente, recuerda a una cita de Buffon y a las descripciones de los viajeros del siglo XVIII y XIX, en donde lo oriental es estático. Algunas sociedades llegaron a un grado de civilización como la India y la China, pero desaparecieron, no hubo movilidad en ellas, no olvidemos que en la civilización desde la óptica positivista la regla de oro es la estasis y la dinámica. Ahora bien si nos detenemos en las sociedades del Cercano Oriente no hubo nunca civilización, son nómades y es imposible la perfectibilidad a través de la educación

Comparación de costumbres civilizadas y bárbaras

"Da compasión y vergüenza en la República Argentina comparar la colonia alemana o escocesa del Sur de Buenos Aires y la villa que se forma en el interior; en la primera, las casitas son pintadas, el frente de la casa siempre aseado, adornado de flores y arbustillos graciosos; el amueblado sencillo, pero completo; la vajilla, de cobre con estaño, reluciente siempre; la cama con cortinillas graciosas, y los habitantes en un movimiento y acción continuo. Ordeñando vacas, fabricando mantequilla y quesos, han logrado algunas familias hacer fortunas colosales y retirarse a la ciudad a gozar de las comodidades.

La villa nacional es el reverso indigno de esta medalla: niños sucios y cubiertos de harapos viven con una jauría de perros; hombres tendidos por el suelo en la más completa inacción; el desaseo y la pobreza por todas partes; una mesita y petacas por todo amueblado; ranchos miserables por habitación, y un aspecto general de barbarie y de incuria los hacen notables." (28)

También en un mismo ámbito el campo pueden darse dos formas de vida la europea, en la que el hombre pudo dominar la naturaleza; y la bárbara, propia de nuestra sociedad pastora, en la que el hombre no la modifica. Sin embargo la tierra es el medio de riqueza, el habitante campesino extranjero enriquecido parte a gozar de la civilización.

Razas

“Los pueblos, en su infancia son unos niños que nada prevén, que nada conocen y es preciso que los hombres de alta previsión y de alta comprensión les sirvan de padre.” /Este es más o menos un precepto del positivismo, y del más crudo etnocentrismo./ *“El pueblo que habita estas extensas comarcas se compone de dos razas diversas, que, mezclándose, forman medios tintes imperceptibles: **españoles e indígenas**. En las campañas de Córdoba y San Luis predomina la raza **española pura**, y es común encontrar en los campos, pastoreando ovejas, **muchachas tan blancas**, tan rosadas y hermosas como querrían serlo las elegantes de la capital....en la ciudad predominan los apellidos extranjeros. La raza **negra**, casi extinta ya, excepto en Buenos Aires,... Por lo demás, de la fusión de estas tres familias ha resultado un todo homogéneo, que se distingue por su amor a la ociosidad e incapacidad industrial, **cuando la educación y las exigencias de una posición social no vienen a ponerle espuela y sacarla de su paso habitual**. Mucho debe haber contribuido a producir este resultado desgraciado la incorporación de indígenas que hizo la colonización. Las razas americanas viven en la ociosidad y se muestran incapaces, aún por medio de la compulsión, para dedicarse a un trabajo duro y seguido... Pero no se ha mostrado mejor dotada la acción de la raza española cuando se ha visto en los desiertos americanos abandonada a sus propios instintos.”* (29)

Vemos que la categorización de razas está relacionada con el grado de laboriosidad e inteligencia que demuestren los grupos. Sarmiento rechaza el mestizaje, predomina el estereotipo del blanco. en su jerarquización, y en el interior de la blanquidad prevalece el anglosajón sobre el hispano.. En el último escalón está ubicado, el indígena americano.

A pesar de todo en Sarmiento existe una única posibilidad de civilizar y es **educando** a los sectores populares. En su propuesta está la transformación de un bárbaro en civilizado, pero obviamente sin consultar sus necesidades, sino que ellas están implícitas en el proyecto o modelo de nación de Sarmiento, no la de los sujetos a educar.

Alberdi

Civilización y barbarie

“Lejos de ser las campañas argentinas las que representan la barbarie, son ellas, como lo hemos notado ya, las que representan la civilización del país, expresada por la producción de su riqueza rural, en que la riqueza del país consiste.

*El obrero productor de esa riqueza, el obrero de los campos, es el **gaucho**, y ese **gaucho** a que Sarmiento llama bárbaro, comparable al árabe y al tártaro del Asia arruinada y desierta, representa la **civilización europea** mejor que Sarmiento, trabajador improductivo,... su patrón.... como doméstico vitalicio o empleado perfecto a sueldo del Estado, él es el que representa la **pobreza**, más vecina a la barbarie, según la ciencia de A. Smith, .” (30)*

Está presente en Alberdi las leyes que regulan el mercado, rompe con el estatismo geográfico de Sarmiento, pero en su crítica a éste, diferencia la instrucción impartida desde el Estado de la educación, el gaucho devenido en obrero debe ser educado para tal función.

Razas

*“...podían los que hoy habitan **Patagonia**, el **Chaco** y la **Araucaria**, el **Matogroso**, el **Orinoco**, territorios de posesión nominal para la América Latina, asumir sus derechos soberanos, constituir sus gobiernos independientes y encontrar en relaciones políticas y comerciales con la Europa, a doble título que lo hacemos nosotros mismos; aceptar sus protectorado, venderles sus territorios.*

*¿Qué derecho sino el de la raza conquistadora sería el que invocásemos para llamarnos dueños de **Patagonia** del **Chaco**, de la **Araucaria**, por la sola razón que lo fue España quien hemos sucedido en sus derechos de conquista? El de posesión u ocupación propia no lo tenemos, ni tampoco hemos hecho su conquista después de la emancipación de España. Es en nombre de la Europa que somos hoy mismo dueños de la América salvaje y los americanos independientes de origen español. (31)*

En este fragmento Alberdi está justificando la ocupación de un territorio bajo la invocación de una comunidad de origen superior, la europea de la cual él procede; se distingue de esta forma del nativo, en este caso los indígenas que hay que excluir. Aunque en otros de sus escritos hay un deslizamiento con respecto a la igualdad como especie y a la diversidad somática y cultural, no diferencia el fenotipo de lo cultural, (ej, raza latina y negra), El ideal de homogeneidad está presente al fundir los antagonismos en una comunidad superior, llámese en este caso civilización cristiana.

Tanto valiera el querer servir a la raza negra preservándola contra la preponderancia de la blanca.

El medio común de servir a la raza latina y a la raza negra es mezclarlas y confundirlas en las razas rivales, si es verdad que hay razas rivales ante la civilización cristiana, que tiende a confundirlas todas en un tipo nuevo, expresión compacta y perfeccionada de todas ellas.

La distinción en razas es como las fronteras, como las divisiones físicas del suelo; verdadera cordillera artificial que ayuda a retardar los progresos de la unión de todos los pueblos en un cuerpo general y común de asociación civilizada.

Las distinciones de razas no tienen sentido ni ante la religión, que hermana las almas, ni ante la ciencia del hombre físico, que ve su perfección en el cruzamiento.

El naturalista Darwin ha puesto fuera de duda esta verdad natural que interesa a la libertad del género humano más de los que se piensa.”

(32)

Vemos la confrontación de ideas y de modelos, en tanto para Sarmiento la educación, la instrucción pública, es el instrumento de modificación y conservación de la sociedad, en Alberdi es prioritario el progreso económico y la educación no es sinónimo de Instrucción Pública sino que es la posibilidad que tiene el individuo de procurar la modificación de su hábitat, la posibilidad de crear y generar riqueza. Ambos sostienen que la transformación de la sociedad, parte de la incorporación de otros modelos, norteamericano uno, europeo otro, y que el agente de ese cambio es el trabajador extranjero a expensas del nativo. Como señalamos antes analizar el pasaje del romanticismo al positivismo en estos dos autores es una investigación en sí misma, pero podemos afirmar que Sarmiento adoptó las teorías de Spencer*, en tanto que en Alberdi no hay afirmaciones tan contundentes.

Generación del 80

La Argentina entra en mercado mundial como exportador de materias primas en las últimas tres décadas del siglo XIX. La prédica de Sarmiento y Alberdi de educar y poblar, se instala y se convierte en una necesidad. Entre 1860 a 1880 se construye el Estado Nación en la Argentina, bajo el lema Paz y Administración.

* ver Discurso pronunciado por Sarmiento el 30 de mayo de 1882 en homenaje a Darwin en el Teatro Nacional de Buenos Aires, en *Evolución (Antología de las Ciencias Naturales)*, Sociedad Luz, Buenos Aires.

Por medio de la coacción y del consenso, como dos formas de homogeneizar la sociedad, se construye el Estado nacional. El **Ejército Nacional**, pacificará con el fusil

las provincias rebeldes y se correrá la frontera indígena. Pero ¿Qué significa esa frontera? Dirán la vanguardia de la civilización. En realidad fue la **blanquización** del territorio para su explotación agrícola ganadera, las estancias, unidad de producción, correrán junto al ferrocarril a los indígenas. (1889). Estamos ante la presencia del exterminio de una comunidad en el interior de la nación y el de la inclusión de otro al sector productivo.

Las tierras deben ser cultivadas no por el **gaucho**, habitante nativo de nuestras pampas y peón de estancias en el estadio pastoril de nuestra sociedad argentina. Se necesitan otros brazos, el de los **inmigrantes** de ultramar cargados al decir de la élite de saber y laboriosidad. La Educación es otra forma de homogeneizar, mediante el consenso y la persuasión. Hay un pasaje de las instituciones que antes pertenecían a la Sociedad Civil al Estado nacional, entre ellas las escuelas, los hospitales y asilos, cementerios, etc. El Estado debe administrar al ciudadano, nativo y extranjero.

De 1860 a 1880 se da la gran transformación de la Buenos Aires. De gran aldea de escasos habitantes pasa a ser metrópoli moderna, París es la ciudad modelo Buenos Aires crece a un ritmo vertiginoso..

Las nuevas disciplinas científicas, en especial en las ciencias experimentales y naturales, modifican la concepción de la enfermedad y su relación con el medio ambiente. La progresiva urbanización de las sociedades industriales, la pauperización como producto de la industrialización imponen la necesidad de mantener la salud de la población, en especial la activa. Aparece el **Higienismo** como la expresión más acabada del control de la salud de los sujetos y de los sujetos mismos.

En la ciudad de Buenos Aires y desde la nación la prédica de higienistas como Rawson, Muñiz, Wilde, Ramos Mejía se evidencia en la prensa escrita y en la difusión en los ámbitos académicos de los últimos adelantos científicos con respecto al control de las enfermedades, en especial las contagiosas que generan dada la promiscuidad de las grandes urbes, epidemias (cólera, fiebre amarilla, tifus, peste bubónica) . También proclamarán la necesidad de modernizar los servicios sanitarios, cloacas, aguas corrientes, puerto, etc.

La palabra de **Eduardo Wilde** es elocuente con respecto al higienismo:

“La historia de la higiene es la historia del género humano...Las reglas de los judíos, las leyes griegas y romanas y hasta los trabajos públicos de estas históricas naciones establecen la verdad que afirmamos. Se sabe, por ejemplo, que en Esparta los niños débiles eran sacrificados. ¿Se perseguía acaso con esto un fin puramente político? No, se buscaba ante todo un objeto eminentemente higiénico.

El fin del legislador era hacer una población fuerte, constituida por hombres vigorosos, era destruir los elementos que podían dar malos gérmenes, gérmenes enfermizos que perpetuaran razas de desgraciados, que serían en todo tiempo una carga pública... Sin embargo,... Ciertas prescripciones religiosas han favorecido la perpetración de verdaderos crímenes contra la higiene. (33)

Estamos ante la presencia del darwinismo social, sobreviven los más fuertes y en caso que la naturaleza no siga su propio curso está en el higienista el recurso de la eugenesia para eliminar al débil o desviado.

Más adelante plantea su pragmatismo y la necesidad de la acción

“ Ya se ha pasado el tiempo en que los sabios empleaban sus horas en hacer clasificaciones, sin llegar nunca a hacerlas verdaderas e inatacables... La clasificación, si bien es útil para la división de los estudios, se pierde siempre en la práctica. Lo único que importa, es tener conocimientos relacionados... (34)

Continúa con una apelación a lo instintivo

“Hay nociones que tienen su origen en los instintos de la especie humana, más aún de todas las especies animales. Entre estas nociones podemos citar algunas que figuran en la medicina y la higiene. En efecto: preservarse, cuidarse, hacer todo lo necesario para conservar la salud es a veces instintivo. La subordinación del individuo a un orden superior, el que controla y moraliza /

*¿A quién está encargada la sociedad, por lo que respecta a la higiene pública? No puede estar encargada a un particular sino a la autoridad general...La higiene pública es la higiene de los pobres...Hay una cantidad de prohibiciones que dependen, que tienen que depender de un poder mucho más fuerte que el de un individuo... Los pobres no pueden proporcionarse buen pan; pero es necesario que **no puedan** proporcionárselo malo; y ¿cómo conseguirá esto el gobierno? Impidiendo que se expendan pan malo; vigilando su fabricación y reglamentando su peso.*

Las palabras salud del pueblo, quieren decir: instrucción, moralidad, buena alimentación, buen aire, precauciones sanitarias, asistencia pública, beneficencia pública, trabajo y hasta diversiones gratuitas..”(35)

La visión optimista de Sarmiento y Alberdi y de integrantes de la generación del 80, va a ser trastocada por la realidad. Quienes arribaron a nuestro país no fueron los esperados, o por lo menos no fueron la mayoría; no provenían de los países anglosajones sino de países europeos en donde la civilización no había llegado al decir de Sarmiento. En realidad la mayoría vinieron porque fueron desplazados de sus países natales por el

hambre y la miseria, rezagados de la incipiente industrialización , la persecución política, el servicio militar. Esta decepción, que por otra parte en muchos casos fue recíproca, generó un desplazamiento de inclusión al de exclusión. Se estigmatiza y construye una nueva dicotomía, **argentino – inmigrante**.

José Luis Penna, médico higienista sintetiza en la siguiente cita su idea con respecto al inmigrante y la jerarquización de las razas; según la cual y de acuerdo con la concepción biologicista las manifestaciones de la conducta humana obedecen a los instintos. Estamos ante la presencia de la naturalización del concepto de diferenciación racial y de **darwinismo social**

*“Todas las enfermedades infecciosas en general, la viruela como la fiebre tifoidea, el cólera ... etc., marchan relativamente a los pueblos de un modo proporcional a su grado de progreso y civilización ... Estos elementos que han abierto la vía a una higiene sabia y racional, nos permiten dirigirnos mejor a través de esta cuestión etiológica dependiente de las razas...Es que aquí se trata de inmigrantes, de gentes cuya mayoría allá en su país no gozan o les alcanza entre penumbras la luz de la civilización ... y que cuando vienen importan... con el contingente de sus fuerzas, el **instinto** del lucro más señalado.*

No es la crema europea la que nos llega en cargamentos, es su residuo, es algo como la escoria que descendida más abajo e la capa social, procura a todo costo sublimarse ella también, para subir, derramándose con este fin como una ola.(36)

El Centenario. El normalismo

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, más allá de una cierta tranquilidad económica y un alza de los salarios; estaba presente la situación del obrero asalariado y de la organización obrera. Sucesivas huelgas por reivindicación de mejoras en las condiciones salariales y de trabajo, los actos aislados del movimiento anarquista obligaron a declarar la ley de residencia conjuntamente con la del servicio militar obligatorio. Vemos pues una nueva exclusión y coacción .

Es en esta época en que el optimismo del 80 se trastoca en decepción y a veces pesimismo. Estamos en un nuevo viraje conservador, no al cambio si a la **tradicción**. En este marco se construye o se refunda una vez más la **identidad nacional**, y en este acto se construyen nuevos mitos acerca de los orígenes de la argentinidad, una vuelta al núcleo difuso en busca de lo auténtico.

Esta vuelta significa mirar nuestro pasado, nuestra historia idealizando estereotipos como el “gaucho” y el “indígena”, -desaparecidos como sujetos- en contraposición al inmigrante anárquico, sujeto real y peligroso. En este retorno a la comunidad de origen difuso está presente el racismo al hacer visible al sujeto que hay que estigmatizar y que no integra la comunidad original, “el inmigrante” en un nuevo proceso de **“culpabilización de la víctima”**.

Una vez más la educación, la escuela normalista de profundo sesgo positivista es el espacio y el vehículo de homogeneización de los sujetos sociales. La presencia de los higienistas * supera los ámbitos propios de su disciplina, desde un lugar de legitimación impuesto por el modelo biologicista imperante, ocupan los espacios de poder. No es casual que Ramos Mejía, médico psiquiatra y seguidor de Gustavo Le Bon, en 1910 ocupe el cargo de director del Consejo Escolar y proponga la “nacionalización” de la educación, es decir suprimir de la Escuela pública todo texto que represente a las culturas extranjeras. Se prohíbe el libro “Corazón” de Edmundo D’Amicis, por considerarlo que habla de la realidad de Italia y de tradiciones que no pertenecen a la propia. En su reemplazo se propone la lectura de textos que acerquen a la tierra, a los orígenes autóctonos como ser Fausto, Martín Fierro y Recuerdos de Provincia. También prohibirá con denuedo la doble escolarización de los alumnos extranjeros, evitará que concurran a las escuelas en donde se habla el idioma materno. La lengua única es la nacional, y es la única que deberá aprender el alumno.

En su libro “*Las multitudes argentinas*” **Ramos Mejía** expresa sus opiniones desde una visión organicista de la sociedad.

*“El estudio de la multitud en la historia de América y particularmente en la del Río de la Plata, está aún por realizarse, y sería curioso determinar con la exactitud posible, cuál ha sido su papel en el desarrollo de nuestro organismo político, es decir, estudiar su **biología**,...La multitud, como entidad social o política, es de antigua data, aún cuando diga LE BON que apenas hemos entrado en la **era de las turbas**.. ya que antes, según él, sólo se constituían en las horas de crisis. ..Por los que nosotros nos toca, hemos vivido creyendo más en la acción personal de los grandes hombres, que en la de las multitudes....(37)*

El racismo está asociado al **sexismo**, como señala Balibar “incorpora necesariamente esquemas sexuales referidos al mismo tiempo a “efectos” o a síntomas (los caracteres raciales”, ya sean psicológicos o somáticos, son siempre metáforas de la diferencia de

sexos) y a causas (mestizaje, herencia). (37) En Ramos Mejía vemos como realiza analogías entre la psicología de la muchedumbre y la femenina.

* Por razones de espacio no incluimos en este trabajo los estudios de neurología y criminología de José Ingenieros.

*“ las muchedumbres “ son impresionables y veleidosas como las mujeres apasionadas, puro **inconsciente**; fogosas, pero llenas de luz fugaz; amantes ante todo de la sensación violenta, del color vivo, de la música ruidosa, del hombre bello y de las grandes estaturas; porque la multitud es sensual,, arrebatada y llena de lujuria para el placer de los sentidos. No raciocina, siente. Es poco inteligente, razona mal, pero imagina mucho y deforma; todo lo quiere grande, ampuloso, ...La **ilusión**, que es la gran deformadora de las cosas , y la **alucinación**, que es capaz de crear mundos de la nada, ...son a menudo el recipiente en que terminan sus exaltaciones peculiares.(39)*

¿Quiénes integran las multitudes?

*“Yo tengo mi teoría respecto de la composición de la multitud, en sus filas...por los que a nosotros respecta, la regla general es que esté constituida por individuos anónimos,...Individuos sin nombre representativo en ningún sentido, sin fisonomía moral propia: el **número** de la sala de hospital, el **hombre** de la designación usual de la milicia, ese es su elemento. El verdadero hombre de la multitud, ha sido entre nosotros, el individuo humilde, de conciencia equívoca, de inteligencia vaga y poco aguda, de sistema nervioso relativamente rudimentario e inadecuado, que percibe por el sentimiento, que piensa con el corazón y a veces con el vientre; en suma, el hombre cuya mentalidad superior evoluciona lentamente, quedando, reducida su vida cerebral a las facultades sensitivas. Un hombre **instruido**, es decir, que ha almacenado instrucción, puede permanecer hombre de la multitud toda su vida si no ha tenido fuerzas internas para evolucionar.” (40)*

En este proceso vemos cómo aparece con nitidez el individuo y la colectividad que se quiere estigmatizar y excluir de la comunidad de origen.

*“Cualquier **craneola** inmediato es más inteligente que el inmigrante recién desembarcado en nuestra playa .Es algo amorfo, yo diría **celular**, en el sentido de su completo alejamiento de todo lo que es mediano progreso en la organización mental. Es un cerebro lento, como el del buey a cuyo lado ha vivido,; miope en la agudeza psíquica, de torpe y obtuso oído en todo lo que se refiere a la espontánea y fácil adquisición de imágenes por la vía del gran sentido cerebral. ¿Qué obscuridad de percepción, qué torpeza para transmitir la más elemental sensación a través de esa piel que recuerda la del paquidermo en sus dificultades de conductor fisiológico.! (41)*

No sólo está en el cuerpo la diferencia sino también en la mentalidad. Las leyes de la herencia de Mendel son reconocidas por la comunidad científica, nace en 1900 con Bateson la genética; y también aparecen los test de inteligencia para medir la capacidad intelectual de los sujetos a alfabetizar. Herencia e inteligencia son las variables para determinar la aptitud de ser incluido o no en la sociedad.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue presentar cómo a partir del siglo XVIII comienza a plantearse la diversidad humana desde una ideología secular y cómo la utopía de perfectibilidad humana a través de la razón, continúa durante la segunda mitad del siglo XIX con un marcado tinte científicista y su posterior desplazamiento a un biologiscismo finisecular, pesimista y escéptico.

También demostrar que los conceptos de raza y nación están relacionados entre sí y atravesados por la historia, se resignifican en las coordenadas de espacio y tiempo, y están relacionados con las cosmovisiones de cada sociedad y con los saberes legitimados socialmente. Un ejemplo es la

“naturalización de las conductas humanas”, asociado a la ideología del Positivismo, el triunfo de las ciencias experimentales y naturales, y la consolidación de una sociedad burguesa teóricamente igualitaria, en donde se hacía necesario justificar que el origen de las desigualdades sociales pasaba de la sociedad a la “naturaleza”. Es por ello que tanto en los países europeos industriales o en vías de serlo y en la periferia, los vínculos entre la biología y las élites dirigentes son estrechos, incluso entre aquellos que desdeñan la utopía del progreso y de la ciencia.

Con respecto a la Argentina en los distintos momentos de construcción del estado nacional y de la identidad nacional se generan procesos de inclusión y de exclusión. Se apela a consideraciones teóricas dominantes para justificar dicho proceso. La paradoja que resulta de todo ello es la fundamentación científica acerca de cuáles son los sujetos posibles de asimilar o incluir y a la vez desde un supuesto origen en común, mítico por cierto, quienes no.

Citas

- 1) M. Harris, , El desarrollo de la teoría antropológica, Historia de las teorías de la cultura, Madrid, Siglo XXI. págs. 24-25.
- 2) Helvetius, Sobre el hombre.1772, en Harris, op.cit. pág. 10 a 21.
- 3)Rousseau, Discours sur l'origine de l'inégalité. 1755, en T.Todorov, Nosotros y los otros, México, siglo XXI, 1991. págs. 31
- 4).M. Harris, op.cit., pág. 69.
- 5) G. L de Buffon, D' L'homme.1749, en T.Todorov, op.cit., págs. 126 a 127.
- 6) F. M. Voltaire, Essai sur les moeurs, 1751775, en Ttodorov, Ibidem, pág. 126.
- 7) T.Todorv, Ibidem, pág. 244.
- 8) J. Michelet, La peuple, en Ibidem, págs.- 241, 242.
- 9) E. Balibar, -I., Wallerstein, Raza, Nación y Clase, Madrid, Iepala, 1991, pág. 80
- 10) A. Comte, Cours de philosophie positive. 1830-1844, en M. Harris, op.cit., pág. 52.
- 11) A. Comte, Discours sur l' esprit Positif, 1844, Buenos Aires, Aguilar, 1953, pág. 105.
- 12) J. A. de Gobinaeu, Essai sur l' inégalité des races humanines, 1853-1855, en T. Todorov, op.cit., pág. 157.
- 13) Ibidem, págs. 157 a 168.

- 14) Ibidem, págs. 165.
- 15) Ibidem, págs 164.
- 16) H. Spencer, Social staties. 1850, en Harris, op.cit., págs. 107.
- 17) H. Spencer, A theory of population. 1852, en Ibidem, ., págs. 109.
- 18) H. Spencer, Principles of Sociology. 1876, en Ibidem, págs. 116.
- 19) E. Renán, Dialogues philosophiques. 1876, en T.Todorov, op.cit., págs. 191.
- 20) M. Moreno, Disertación jurídica sobre el servicio personal de los indios a general y sobre el particular de yanaconas y mitaxios. 1802, en M .Moreno, Selección de escritos, , Buenos Aires, H. Concejo Deliberante, 1961, pág.s 15 a 17.
- 21) Ibidem, pág. 19.
- 22) Ibidem, pág. 37.
- 23) Carlos Ibaguren, Las Sociedades Literarias y la revolución argentina (1800-1825) en R. Puiggrós, La Epoca de Mariano Moreno, Buenos Aires, Partenón, 1949, pág. 41.
- 24) D. Sarmiento, . Facundo, Civilización y Barbarie. 1845, Buenos Aires, Eudeba, 1988, pág. 24.
- 25) Ibidem, págs. 24 a 25.
- 26) Ibidem, 26
- 27) Ibidem, págs. 31 a 33
- 28)Ibidem, pág. 28
- 29)Ibidem, págs. 27 a 28
- 30) J. B. Alberdi, Fragmento de Facundo y su biógrafo, en O. Terán, Alberdi Póstumo, Buenos Aires, Puntosur, 1988, pág. 184.
- 31) J. B. Alberdi, Escritos económicos, en O. Terán, op.cit., pág. 140
- 32) J. B. Alberdi, Nota de 1869, en Ibidem, pág. 183.
- 33) E. Wilde, . Curso de Higiene Pública, Buenos Aires, Imprenta Librería Mayo, 1885. pág. 19.
- 34) E. Wilde, op.cit., pág., 23.
- 35) Ibidem, pág. 8
- 36) J.L. Penna, El cólera y su tratamiento, Buenos Aires. El censo, 1888, págs. 42 a 43.
- 37) J. M. Ramos Mejía, Las multitudes argentinas. 1858, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1934. págs. 3.2 a 33.
- 38) E. Balibar, I. Wallerstein, op.cit., pág. 91.
- 39) J. M. Ramos Mejía, op.cit. págs. 38 a 39.
- 40) ibidem, págs. 40 a 41.
- 41) Ibidem, págs. 247.

Bibliografía

- Balibar, Etienne – Wallerstein, Inmanuel, Raza, Nación y Clase, Madrid, Iepala, 1991.
- Focault, Michel, Generalogía del racismo, Buenos Aires, Altamira, 1993.
- Gagliano, Rafael, Nacionalismo, inmigración y pluralismo cultural, en Puiggrós, Adriana, Historia de la Educación en la Argentina, Buenos Aires, Galerna, 1991.
- Herris, Marvin, El desarrollo de la teoría antropológica, Historia de las teorías de la cultura, Madrid, Siglo XXI.
- Hobsbawm, Eric, La era de las Revoluciones(1789-1948), Barcelona, Labor, 1991.

Oszlak, Oscar, La formación del Estado Argentino, Buenos Aires, Planeta, 1997.
Puiggros, Rodolfo, La Epoca de Mariano Moreno, Buenos Aires, Partenón, 1949.
Terán, Oscar, Alberdi Póstumo, Buenos Aires, Puntosur, 1988.
Todorov, Tzvetan, Nosotros y los otros, México, siglo XXI, 1991.

Fuentes

Comte, Augusto, Discurso sobre el espíritu positivo. 1844, Buenos Aires, Aguilar, 1953
Moreno, Mariano, Selección de escritos, , Buenos Aires, H. Concejo Deliberante, 1961.
Penna, José Luis, El cólera y su tratamiento, Buenos Aires. El censo, 1888.
Ramos Mejía, José M., Las multitudes argentinas, 1888, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1934.
Sarmiento, Domingo, Facundo, Civilización y Barbarie. 1845, Buenos Aires, Eudeba, 1988.
Sarmiento, Domingo, La Educación Popular, Buenos Aires, Luz del Día, 1950.
Wilde, Eduardo, Curso de Higiene Pública, Buenos Aires, Imprenta Librería Mayo, 1885, Seg. Ed.